



Diversidad de fauna, invertebrados y vertebrados del Parque Nacional Canaima



## EL PARQUE NACIONAL CANAIMA

En referencia a los reptiles se cuentan hasta ahora más de 41 especies. En los morichales aparece el caimán negro (*Paleosuchus trigonatus*). Las serpientes no venenosas como la boa tornasol (*Epiceates cenheria*), la boa esmeralda (*Corallus caninus*) y la anaconda (*Eunectes murimus*) habitan los espacios del parque, al igual que entre las venenosas, la mapanare (*Bothrops atrox*), la cuaima (*Lachesis muta*) y la cascabel (*Crotalus durissus*).

Los mamíferos están representados al menos por unas 145 especies de las 388 que alberga el territorio venezolano. Relativamente importante es la presencia del puma o león de montaña (*Puma concolor*) la del coatí (*Nassua nassua*) y del oso melerero (*Tamandua tetradactyla*). La presencia de monos aulladores pequeños es resaltante, pero escasa la de monos grandes. Se encuentran también ardillas, venados y picures.



Fauna del parque



La avifauna del Parque Nacional Canaima, al contrario de los demás componentes del recurso faunístico mayor, es abundante y variada. Se han reportado más de 364 especies. Las aves de plumaje brillante se distinguen por su gran vistosidad y belleza. Es el caso del llamado gallito de las rocas (*Rupicola rupicola*), las numerosas especies de loros y pericos (*Psittasidae*), de colibríes (*Trochilidae*), cardenales (*Fringillidae*), tucanes (*Ramphastidae*) e incluso, se destaca la presencia del ave guácharo (*Steatornis caripensis*) en la cima de algunos tepuyes, sitios caracterizados por el endemismo de la avifauna.

El Parque Nacional Canaima se distingue por tener numerosos sitios privilegiados para la observación de aves.



Gran variedad de Avifauna del parque



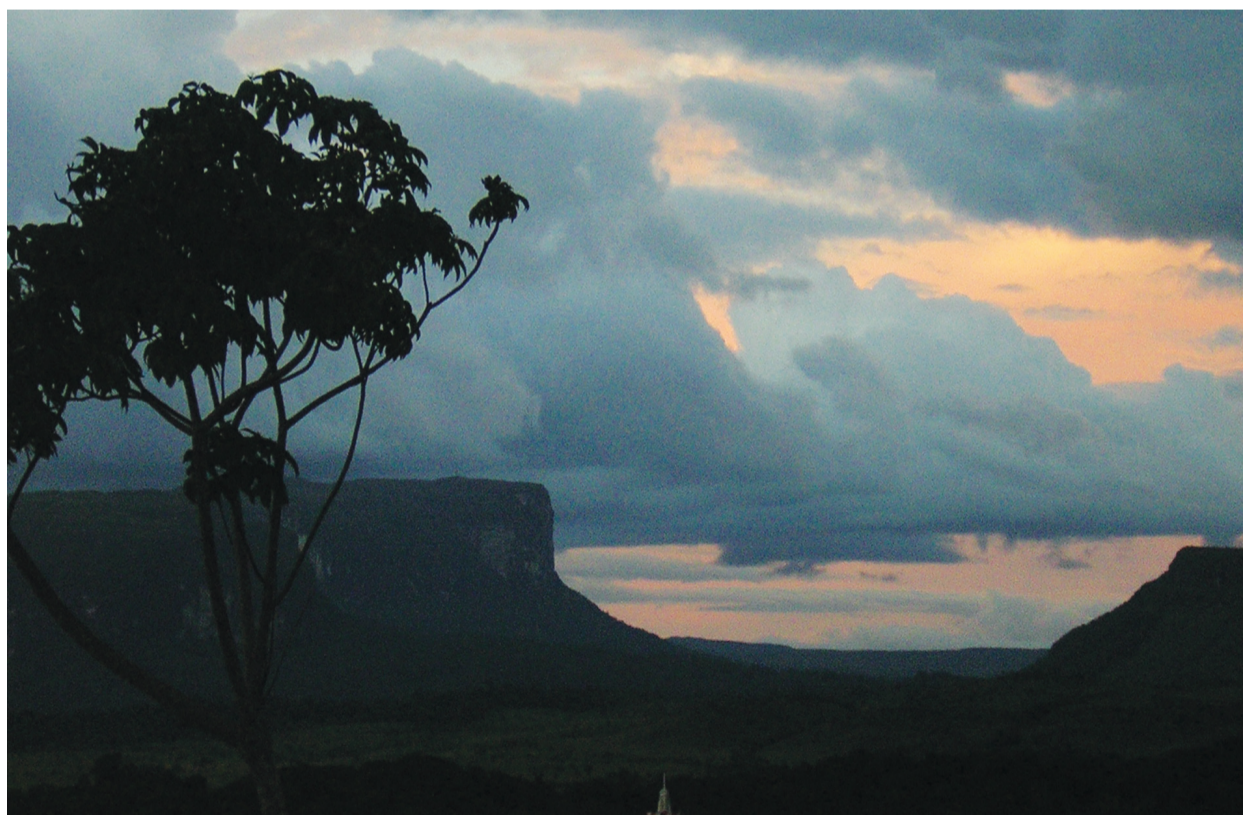
## Tepuyes del Parque Nacional Canaima

Entre los componentes paisajísticos del Parque Nacional Canaima, los tepuyes constituyen el recurso escénico más conspicuo y espectacular. Ellos le imprimen a los variados espacios donde se encuentran, a la vez, majestuosidad y solemnidad. Individualmente considerada, cada unidad tepuyana integra un conjunto fisiográfico y ecológico de invaluable significado en esta amplia región de la geografía venezolana. Tepui, en nativa lengua pemón (Tepuy, castellanizado) significa

cerro o montaña, y, en efecto los tepuyes son relieves rocosos característicos de forma tabular y aislados que se levantan abruptamente sobre las superficies más bajas circundantes cubiertas de vegetación de sabana o de bosque. Estas elevadas y amesetadas superficies de rocas duras están delimitadas por escarpados verticales o casi verticales, generalmente desprovistos de vegetación, de allí frecuentemente se desprenden saltos de agua de diferentes dimensiones.

Al pie de sus acantilados suelen desarrollarse bosques frondosos sobre las acumulaciones de escombros rocosos desprendidos de ellos.

Los Tepuyes, cuyo componente rocoso fundamental son areniscas y cuarcitas resistentes del Grupo geológico Roraima, de edad Precámbrico Superior, conforman el valor escénico natural más llamativo del Parque Nacional Canaima, tanto por su espectacularidad, como por su abundante



Los tepuyes son las formas de relieve más conspicua del parque

presencia en todo su vasto espacio geográfico. Además, ellos representan un verdadero tesoro como testigos excepcionales de la evolución geocronológica del planeta; ya que se trata de remanentes de un pasado geológico de más de 1.500 millones de años, cuando buena parte de lo que entonces era el supercontinente de Pangea, fue recubierto extensivamente por voluminosas capas de sedimentos de origen continental, las que llegaron a alcanzar en algunos sitios hasta más de 3.000 m de espesor. El largo y potente proceso de erosión que afectó esta inmensa cobertura de areniscas está hoy demostrado fehacientemente en el Parque Nacional Canaima, por estos cerros testigos o impresionantes altimesetas que son los tepuyes de la Gran Sabana y Canaima. Por su parte, el antiquísimo y eficaz aislamiento geográfico y ambiental, al cual han estado sometidas dichas superficies, le han conferido uno de los más altos grados de endemismo animal y vegetal existentes en la superficie terrestre, lo que representa valores científicos y curiosidades ecológicas y de biodiversidad de relevante significación.



La típica fisiografía del tepuy está integrada por los siguientes elementos distintivos: su elevación brusca y contrastante sobre las superficies deprimidas colindantes; su forma amesetada e individualizada en alto relieve; sus rebordes escarpados, a veces inclinados a lo vertical; sus cimas aplanadas, aunque frecuentemente disectadas por cañones, cavernas y cursos de agua profundos; sus estratos rocosos de areniscas y cuarcitas muy duras en estructuras horizontales o muy poco inclinadas.

Cada mole tepuyana presenta con frecuencia en sus perfiles las partes que se señalan a continuación: en su base, un área de transición con las superficies vecinas, llamada el pedimento tepuyano; conformado por depósitos aluviales de diversa dimensión diseñados usualmente en forma de conos de deyección; el talud de derrubios o de escombros rocosos acumulados por gravedad al pie del escarpado; el escarpado rocoso inclinado a veces a lo vertical; el reborde de la altimeseta, frecuentemente recortado y finalmente, la cima o tope del tepuy, usualmente profundamente disectada por grietas, cañones y cursos de agua de diversa profundidad de incisión. Las simas o profundidades a veces de varias decenas de metros son también una parte muy importante del tepuy por el alto endemismo biológico que las distingue y como receptoras de volúmenes significativos de agua.

Cada componente fisiográfico del tepuy tiene su particular medio ecológico y de biodiversidad, donde destaca su elevado índice de endemismo, tanto de flora como de fauna.

En el talud de derrubios o de sedimentos rocosos, como consecuencia de la fuerte meteorización que han sufrido sus elementos desprendidos de los escarpados del tepuy, se forman suelos capaces de soportar bosques siempreverdes altos de cobertura media a densa, contrastando con la vegetación sabanera circundante, desarrollada en suelos residuales pobres en nutrientes. El microclima de estos piedemontes, caracterizados por tener mayor pluviosidad que las tierras vecinas, así como por su mayor nubosidad, ayuda a la formación de suelos más propicios para el crecimiento de la cobertura boscosa que poseen.

En cambio, el escarpado del tepuy por lo general está desprovisto de vegetación debido a la ausencia de suelos y por su incapacidad de retención de humedad; aunque algunas veces en franjas reducidas y grietas, en la roca se encuentran formaciones de cierta vegetación poco extensa, dispersa y en fajas.

El más alto grado de especialización y endemismo de los diferentes sectores del tepuy lo representan la cima y también las profundidades integradas por grietas, cañones y cavernas que perforan los topes del tepuy. El aislamiento

ambiental al cual han estado sometidos estos lugares por largos períodos de su historia geológica explican estos hechos. Cimas y simas del tepuy, aisladas por las altas y verticales paredes rocosas externas e internas han impedido la movilidad de los seres vivos que las habitan, convirtiéndose en murallas infranqueables para los intercambios bióticos. De esta manera, ha sido posible en los sectores altotepuyanos la formación del complejo biogeográfico sumamente especializado llamado Pantepui; es decir, un conjunto de plantas y animales caracterizado por su alto grado de especialización y endemismo. Es, en efecto, la biota que predomina en el medio altotepuyano entre los 1.500 y 3.000 m de altitud, perfectamente adaptada a rigurosas condiciones de aislamiento, suelos y a microclimas muy específicos en cuanto a vientos, temperatura y precipitación. Son los casos emblemáticos, por ejemplo, de los bosquecillos ribereños y de depresiones altotepuyanos frecuentemente encontrados, constituidos por dos estratos, el arbóreo y el herbáceo; el primero dominado por *Bonnetia roraimae* con altura generalmente entre 4 y 8 m. El segundo varía en densidad y está dominado por bromeliáceas.

En los topes tepuyanos también abundan, aún más que los bosquecillos, formaciones arbustivas densas y herbazales latifoliados y arrosados, constituido por una amplia variedad de tipos y especies endémicas.

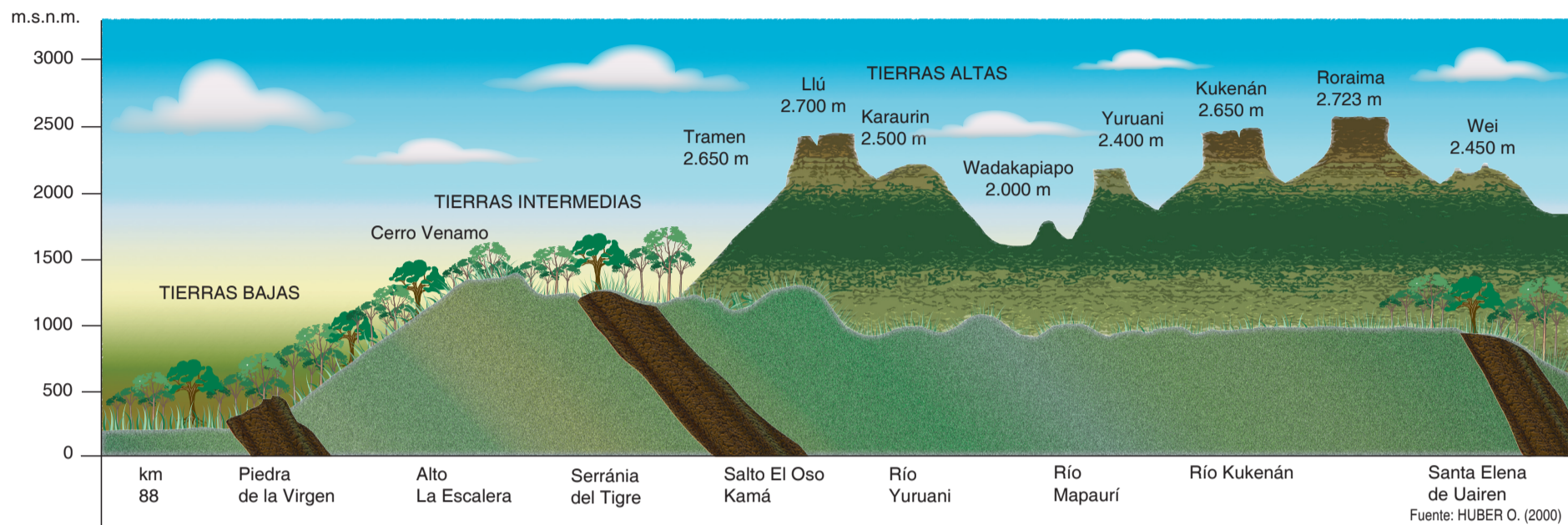
### Diferentes partes del tepuy





## Tepuyes del Parque Nacional Canaima

### Perfil de la cadena oriental de Tepuyes



Incluso en las superficies rocosas desprovistas de vegetación mayor y continua, crecen algunos grupos de plantas inferiores muy resistentes como algas, líquenes y musgos, representantes de la vegetación pionera guayanesa. Se trata de un verdadero litobioma.

En el Pantepui se han reconocido especies de fanerógamas y helechos originarios de la formación Auyantepuy.

En el área del Parque Nacional Canaima es donde se localizan en mayor proporción y continuidad los tepuyes guayaneses. Particularmente son abundantes y concentrados en la Gran Sabana, sobre todo en su extremo oriental, cuya mayor representación la conforma la llamada cadena de

Tepuyes Orientales, majestuosa unidad fisiográfica tepuyana alineada de sureste a noreste por algo más de 70 km de recorrido. Por su espectacularidad e importancia escénica en si misma, ha sido erigida recientemente como uno de los Monumentos Naturales del Macizo Guayanés.

Otra concentración tepuyana de La Gran Sabana está localizada en su parte nororiental, donde destaca particularmente el cerro Venamo con 1.600 m de altitud, seguido de mesetas menos elevadas entre 1.200 - 1.600 m.

La cadena de tepuyes denominada Los Testigos, es otra unidad tepuyana situada al norte y noroeste. En esa amplia área se hayan numerosas mesas tepuyanas, entre las que destacan el Sororopán

(2.050 m) el Karrao - tepui (2.200 m) el Ptari-tepui o Cerro Budare, con 2.400 m de altitud. Siguen hacia el noroeste el Kamarcabarai - tepui (2.400 m), el Terekeyurén - tepui (1.900 m), el Murisipán-tepui (2.350 m) y cerca de Kmarata destaca por espectacular el Aparamán - tepui (2.100 m), famoso por sus bloques y torrecillas de arenisca.

Al este del valle medio del río Karuay se localiza el Apaurá - tepui de 1.300 m de altitud y finalmente más al sur cabe mencionar también el Chirikayen - tepui de 1.600 m de elevación y el Parai - tepui de 1.500 m de elevación, situado entre Santa Elena de Uairén e Ikarabú.

Por su parte, en el área propiamente dicha de Canaima, aquella situada en el sector inferior del



Roraima



río Carrao, al occidente del parque, también se localizan concentraciones de tepuyes, siendo el más destacado de ellos el Auyán - tepui, por su dimensión que alcanza 750 km<sup>2</sup> de superficie y porque de sus paredes que miran al norte, se desprende el más espectacular salto de agua de Guayana, en caída libre de 807 m, y un total de 979 m. Se trata del Salto Angel o kerepacupai Merú, el más alto del mundo hasta ahora conocido. También deben mencionarse en este sector otros tepuyes mucho más pequeños como Cerro Venado y el Venamo - tepui.

El imponente Macizo de Chimantá al este del río Apacará es, igualmente, otra importante porción

del sector occidental del parque, donde se localizan importantes tepuyes, como por ejemplo: Murey - tepui (2.650 m), Tirepón - tepui (2.600 m), Apacará - tepui (2.450 m), Abakapá - tepui (2.400 m), Aoparamán - tepui (2.400 m), Toronó - tepui (2.500 m), Chimantá - tepui (2.550 m), Churi - tepui (2.500 m), Akopan - tepui (2.200 m), Amura - tepui (2.200 m), Angasima - tepui (2.250 m) y el Upuigma - tepui (2.100 m). Destaca mucho en este gran conjunto de Chimantá el Upuigma - tepui, llamado también El Castillo (2.100 m) por sus impresionantes y bellas torres de arenisca que posee. Finalmente, es oportuno, por su excelente valor sintético, reproducir la definición que adelanta del concepto tepuy, la revista Acta Terramaris (1993).

El tepuy se define como “Un tipo peculiar de montaña, cerro o macizo del Escudo Guayanés, con forma de meseta o no, constituido por rocas sedimentarias (areniscas, cuarcitas) y/o ígneas que alcanzan una altitud mínima de 800 - 1.000 m y máxima de 3.015 m sobre el nivel del mar. Además, presentan en sus laderas y cumbres, sujetas a un clima de tipo húmedo lluvioso, ecosistemas de media y alta montaña (meso y submicrotérminos), que diferencian a este tipo de montaña claramente de otras montañas tropicales, desde el punto de vista biológico, por tener estos ecosistemas montanos tepuyanos, siempre una variedad de comunidades vegetales y animales específicas y únicas (endémicas)”.



Frente tepuyano



### Grupo Étnico Pemón

Dos hallazgos arqueológicos correspondientes al Parque Nacional Canaima: el de la Laguna de Canaima y el de San Pedro de las Bocas, ambos integrados por material lítico en forma de puntas bifaciales, cuchillos, hachas de mano y raspadores de jaspe, indican que su territorio pudo haber sido habitado en épocas que datan aproximadamente 4.000 a 5.000 años, por pueblos cazadores y recolectores pertenecientes a la gran familia Caribe.

Actualmente, ocupan este espacio geográfico, particularmente en la Gran Sabana, diversas comunidades aborígenes también Caribe, pertenecientes al grupo étnico Pemón.

Aún cuando no se conoce con certeza la fecha de ocupación de la Gran Sabana por los Pemón, se presume que fue en el siglo XVII, venidos del norte de Brasil. Por recuerdo de los ancianos, para los años 1800 ya había presencia indígena en las áreas de influencia del Roraima. Estos registros coinciden con las primeras expediciones efectuadas en la zona.

El pueblo Pemón tiene una amplia distribución geográfica en el Parque Nacional Canaima. Se ubica en toda la cuenca del río Caroní, incluyendo los ríos Carrao, Urimán, Tírika, Ikabarú y Kukenán, con sus afluentes Yuruaní, Uairén y Arabopó. Se encuentran también en las cuencas de los ríos Karún, Antabari, y en las riberas de los ríos Oris y Paragua. Otros asentamientos se localizan en los valles de los ríos Kamarang, Venamo y Cuyuní.



Vivienda Pemón

Su amplia distribución se explica por el carácter disperso de sus asentamientos, conformados por pequeñas comunidades de 7 a 50 personas agrupadas en uno o más núcleos familiares. Se asientan preferiblemente en lugares próximos a cursos de agua, mayormente en la sabana que en el bosque.

#### Modo de vida en sociedad

Tradicionalmente se caracteriza por la ausencia de grupos corporativos fuera del grupo habitacional, por lo que no existen clanes, linajes ni agrupaciones rituales, sólo existe una organización política conformada por un Capitán quien es electo por los representantes de las familias que la integran y este puede ser hombre o mujer, por lo tanto no existe discriminación de sexo. Disponen de una especie de Consejo de Ancianos como órgano de consulta en los procesos de toma de decisiones que impliquen trascendencia en la comunidad.

Posteriormente, la evolución social los llevó a una forma superior de organización, pues en la actualidad se reúnen los capitanes de varias comunidades y eligen un Capitán General por sectores. Igualmente, las comunidades del pueblo Pemón asentadas en la Gran Sabana forman parte de la Federación Indígena del Estado Bolívar y ésta de la Federación de Pueblos Indígenas de Venezuela.

#### Modo de producción

Los Pemón han sido tradicionalmente horticultores y utilizan el sistema de conuco para sus cultivos. También se dedican a la caza, la pesca y la cría de animales domésticos. Sin embargo, como consecuencia de la actividad minera y el turismo que ocurren en las zonas tradicionales y aledañas de su ubicación, este grupo ha va-



Familia Pemón río Carrao



riado sus actividades económicas dedicándose al trabajo en empresas mineras de la región de Guayana y desarrollando actividades asociadas al turismo. A pesar del cambio en sus modos de producción los Pemón han logrado preservar su identidad cultural, apoyados en la perpetuación de su lengua, sus tradiciones culturales y el apego a sus tierras.

### Manifestaciones Culturales

Desde el punto de vista mágico religioso, los Pemón coinciden con otras religiones en la existencia de dos grandes deidades: Makuinaima que representa el bien y Kanaimo que representa el mal.

#### Artesanía

Son considerados comerciantes por naturaleza, y han practicado la actividad en forma intra e intertribal. Los productos de intercambio han sido las curiaras (construidas de un mismo árbol), chinchorros o hamacas, ralladores de yuca, ollas de barro, redes de pesca, tejidos como los porta bebés y cestas de fibra vegetal. La alfarería y los tejidos son actividades realizadas por la mujer lo que no implica que el hombre en algún momento pueda realizarla. Existen tallas en maderas con diferentes simbologías que representan los espacios que ellos habitan.

#### Música y danza

Destacan dentro de sus tradiciones musicales del "Parichara" dedicada a atraer a los baquiros para mayor cacería; el "Tukui" que quiere decir tucusito o colibrí y está dedicado a las aves y peces, ambos son amenizados por cantos y animaciones musicales de instrumentos de viento y sonajeros.

#### Mitología

En su rica mitología Makuinama peleó con Kanaimo en la copa del árbol de la vida, hoy conocido como el Monte Roraima, del que colgaban todos los frutos y bienes, en esa pelea el árbol cayó y esparció todos sus frutos por el Tei Pun (Gran Sabana), desde donde brotaron nuevos árboles "Los Tepuyes" y Mukunaima murió. Desde entonces el vocablo Kanaimo es temido y respetado por la cultura pemón, sobre todo en las cascadas por pensar que son los sitios preferidos donde habita Kanaimo.

La lengua pemón es reconocida como muy rica, lo cual ha originado una reconocida y apreciada literatura oral de mitos y leyendas, recogidos en diversos libros y publicaciones por autores como Fray Cesáreo de Armellada y Fray Mariano Gutiérrez. Gracias al primero, hoy conocemos la lengua pemón escrita y su gramática. Al pueblo Pemón suele subdividirse en tres subgrupos: Los Arekuna, al norte, los Kamarakoto, al centro



Niña Pemón con artesanía



Danza Pemón

y los Taruepán, al sur; sin embargo, tal división es solamente por sutiles diferencias dialéctales y no por otras razones, por lo cual, a los pemones los distingue una fuerte unidad étnica y cultural.

La población de la étnia Pemón alcanzaba en 1949 la cantidad de 2.500 personas, en 1970 4.000 y en 1992 casi 19.000 indígenas.

Por su parte, las concentraciones mayores son principalmente Canaima, Kamarata y Urimán, en el sector occidental e Iwo-riwó, Iwarká, Kavanayén, Uroy Varay, Kumarakapoi, Paraitepui de Roraima en el sector oriental.